

# Segundo viaje de Juan Pablo II a México<sup>1</sup>

*Pablo Pérez*

**N**ADIE pone en duda que el movimiento nacional en el que han participado más mexicanos tiene como fecha el 26 de enero de 1979. Con propiedad fue llamado *el día de México*.<sup>2</sup> La visita del Papa a México desbordó todas las previsiones; quedó al vivo el espíritu de un pueblo que se identificaba en modo singular con el Mensajero que todos aclamaron como *Bendito el que viene en el nombre del Señor*.

Algo más que diez años han pasado desde esa memorable ocasión. Han transcurrido muchas penas y sufrimientos como el terremoto de 1985, la explosión de gas en *San Juanico*, la emigración de muchos miles de hombres y mujeres que buscan en otras tierras el futuro que no encuentran en su patria. Vale la pena recordar estos y otros muy duros momentos porque en cada uno de ellos Juan Pablo II ha estado junto a México, como un verdadero *Amigo*. Mons. Ernesto Corripio Ahumada, decía en Roma poco antes de recibir el birrete cardenalicio (30 jun. 79): *como le manifestamos (al Papa) tan clamorosamente nuestra estimación y nuestra adhesión, como que dice: ¿Cómo podré decirle al pueblo mexicano que lo quiero? Vamos a hacer cardenal en el primer consistorio al arzobispo de México?*<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Para la elaboración del presente trabajo se ha empleado la edición diaria en lengua italiana de L'Osservatore Romano y la edición española semanal, que respectivamente se citarán Oss. Rom. it. y Oss. Rom. esp. añadiendo la página y el número del párrafo de la alocución pontificia. Los textos de las alocuciones del primer viaje a México se han tomado de: FERNANDEZ M. (ed.) "La Palabra del Papa en México", Jet, México 1979, citado: "La Palabra del Papa en México".

<sup>2</sup> "La Palabra del Papa en México", homilía en la Catedral Metropolitana de México (26 ene. 1979), pág. 93.

<sup>3</sup> ÁLVAREZ CARLOS, "Juan Pablo II, el Papa de México", Ciudad de los niños, Monterrey, 1979, pág. 65.

Cuando ordenó los primeros sacerdotes, Juan Pablo II designó por ser mexicano al P. Gabriel Ledezma Uribe, M.SP.S., para que fuera el primero en recibir la imposición de las manos.

Parece un sueño que este *Amigo* regrese sobre los primeros pasos de su pontificado. La expectativa de todos es enorme. ¿Por qué?, ¿qué ofrece?, ¿qué tiene que tantos países lo acogen como bandera de paz? Si no fuera un hombre de nuestros días, podría creerse que se trata de una adorable leyenda; tiene la cultura de un Papa del renacimiento, la cercanía de un párroco de pueblo, aparece con los jefes más poderosos y con los enfermos de lepra, lo han traspasado las balas y conversa con quien le disparó, sin ejércitos colabora a la liberación de millones de hombres oprimidos por el comunismo, promueve soluciones para detener el avance del desierto en África... El mismo Juan Pablo II se preguntaba: *¿Qué puede ofrecer el Papa?*, y respondía: *ciertamente no oro ni plata* (Hech. 3,6) *o cosas terrenas que la polilla y herrumbre corroen* (Mt 6,19). *Con palabras de san Pablo, yo no tengo otra cosa que ofrecer que a Cristo crucificado* (1 Cor 1,23-24).<sup>4</sup>

México espera con trepidación al Papa, porque al ofrecer a Cristo crucificado reaviva la conciencia de la dignidad mexicana, estimula la confianza en el propio destino, y da el sentido auténtico a la responsabilidad. López Velarde en su *Suave Patria* veía en la "X" de México algo de cruz y de martirio, en verdad no se puede separar la identidad nacional de la cruz; por ello la gente reaccionó como un solo hombre ante la vista del Vicario de Cristo en 1979. Y hoy día los ojos de nuestro pueblo se vuelven hacia Juan Pablo II confiando encontrar en él los recursos para reforzar el tejido social en sus pliegues más recónditos.

La economía hace las veces de termómetro y señala un mal-estar serio. La sociedad mexicana está enferma y para restablecerse necesita del esfuerzo y la colaboración de todos, una participación que hunde sus raíces en la congruencia moral, en una justa perspectiva de los valores, o con palabras de Juan Pablo II: *ser fiel es no traicionar en las tinieblas lo que se aceptó en público*.<sup>5</sup>

La fidelidad es como el núcleo del mensaje del Papa a México, y quedó esculpido en la frase de Juan Pablo II: **De mi Patria se**

<sup>4</sup> Oss. Rom. ed. it., 12 de octubre de 1989, pág. 5, 2.

<sup>5</sup> "La Palabra del Papa en México", homilía en la Catedral Metropolitana de México (26 ene. 1979), pág. 95.

suele decir “Polonia semper fidelis”. Yo quiero poder decir también “Mexico semper fidelis”, México siempre fiel.<sup>6</sup> Como tareas prioritarias de la fidelidad señaló en Puebla: la familia, las vocaciones sacerdotales y religiosas, y la juventud.<sup>7</sup> Del cuidado de estas bases depende en buena medida, la verdadera promoción humana, el desarrollo y la justicia social. Por eso el Papa exclamó: *¡Respetad al hombre! ¡El es imagen de Dios! ¡Evangelizad para que esto sea una realidad! Para que el Señor transforme los corazones y humanice los sistemas políticos y económicos, partiendo del empeño responsable del hombre.*<sup>8</sup>

La urgencia de la evangelización es palmaria ante el avance de las sectas y del materialismo que carcome las raíces de la cultura mexicana y rompe los lazos de la solidaridad. Baste mencionar cómo algunas sectas rechazan hasta los honores a la bandera nacional. El Santo Padre habló de esto (24 feb. 89) a un grupo de obispos en visita *Ad limina* y subrayó que *la proliferación de las sectas se debe a una insuficiente instrucción religiosa y al estado de abandono en que se encuentran ciertas comunidades que carecen de atención personal.*<sup>9</sup>

La razón del primer viaje del Papa a México fue la inauguración de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano (27 ene. 79) y ofrecer a los delegados unas palabras de orientación (28 ene. 79). Pero Juan Pablo II trató de llegar a todos los sectores de la sociedad para no dejar en *estado de abandono* a ninguna comunidad.<sup>10</sup>

El único camino que conoce Juan Pablo II para resanar el tejido social es Cristo. Así lo manifestó en fechas recientes a un grupo de obispos de Brasil en visita *Ad limina*: *nadie puede ignorar lo que la humanidad debe a la Iglesia en el campo de la defensa de los derechos y en la promoción del desarrollo y progreso de los pueblos. Sin embargo, siempre se ha tratado, para la Iglesia, de un compro-*

<sup>6</sup> *Ibidem*, pág. 95.

<sup>7</sup> Cf. “La Palabra del Papa en México”, discurso a los delegados de la III asamblea del CELAM, pág. 135-136.

<sup>8</sup> *Ibidem*, pág. 143.

<sup>9</sup> Oss. Rom. ed. esp., 5 de marzo de 1989.

<sup>10</sup> Cf. “La Palabra del Papa en México”: saludo a los indígenas y campesinos (29 ene. 79), pág. 140; homilía en la catedral de Oaxaca (29 ene. 79), págs. 42-44; palabras a los habitantes del barrio de Santa Cecilia en Guadalajara (30 ene. 79), pág. 154; palabras a los trabajadores de Monterrey (31 ene. 79), pág. 170-174.

*miso secundario respecto a lo que es su misión originaria: anunciar y dar testimonio de Cristo, del Evangelio, del Padre, según el único Espíritu de verdad.*<sup>11</sup> Palabras similares resonaron durante el primer viaje cuando ante los delegados a la III asamblea CELAM (28 ene. 79) dijo: *para salvaguardar la originalidad de la liberación cristiana y las energías que es capaz de desplegar, es necesario a toda costa, como lo pedía el Papa Pablo VI, evitar reduccionismos y ambigüedades: "La Iglesia perdería su significación más profunda. Su mensaje de liberación no tendría ninguna originalidad y se prestaría a ser acaparado y manipulado por los sistemas ideológicos y los partidos políticos (E.N. 32)".*<sup>12</sup>

La segunda visita del Papa a México coinvita a tener muy presentes las prioridades que permiten mirar con cierta objetividad la fidelidad con que la Iglesia en México sigue a Cristo: la familia, las vocaciones sacerdotales y religiosas y la juventud.<sup>13</sup>

## La familia

En el primer viaje apostólico Juan Pablo II dibujó el perfil de la familia en diversas ocasiones, por ejemplo en sus discursos al inaugurarse los trabajos de la III asamblea del CELAM (28 ene. 79) y ante los representantes de las Organizaciones Católicas Nacionales de México (29 ene. 79), en la homilía en el Seminario Palafoxiano de Puebla (28 ene. 79) y en el discurso en el Estadio Jalisco, de Guadalajara (30 ene. 79). A inicios del año pasado invitó a los obispos (24 feb. 89) *a no callar ante cuantos atentan contra la santidad del matrimonio, pues no se puede guardar silencio ante campañas que en modo engañoso pretenden defender aspectos parciales de la vida, pero que de hecho atentan abiertamente contra la familia.*<sup>14</sup>

La Conferencia Episcopal Mexicana ha acogido las invitaciones del Santo Padre en su *Plan para la celebración del V Centenario de la Evangelización*. Para 1990 consigna un *Programa Especial* que al tiempo que prepara la visita del Papa, podrá servir de plataforma para un desarrollo integral de México. En la base de la organización están los *Centros familiares* compuestos por diez o doce

<sup>11</sup> Oss. Rom. ed. it., 11 de febrero de 1990.

<sup>12</sup> "La Palabra del Papa en México", pág. 133-134.

<sup>13</sup> Cf. "La Palabra del Papa en México", discurso a los delegados de la III asamblea del CELAM, pág. 135-136.

<sup>14</sup> Oss. Rom. ed. esp., 5 de marzo de 1989.

familias vecinas que se reúnen para orar, convivir y trabajar. Se proponen diversas campañas, unas en favor de los enfermos, otras en bien de la comunidad.

Puede valer como ilustración de lo que significa sanear el tejido social con la vivencia del cristianismo la *campaña de limpieza de lugares públicos*; la propuesta concluye con la siguiente nota: *Pedir y motivar a los adultos que agradezcan a los jóvenes su servicio a la comunidad y si es posible en la hora misma que están realizando el trabajo ofrecerles agua fresca, galletas, etc.*<sup>15</sup> Más adelante, al sugerir la limpieza de los hogares, puede leerse: *tendrá que hacerse un programa preciso de la forma y hora a que se pasará a recoger la basura. De tal manera que las familias estén pendientes, ya que no se trata solamente de tirar basura, sino de que la gente se relacione, se salute, se agradezcan mutuamente sus servicios, o sea, se trata de crear signos.*<sup>16</sup>

El programa del Episcopado engasta con naturalidad varios elementos como preparación a la visita del Papa; con acierto propone que la intención del rosario sea: *La Iglesia Pueblo de Dios*. Lo hace así porque *el Papa viene a visitar al pueblo mexicano, o sea la Iglesia que formamos los bautizados mexicanos y viene a prestarnos el servicio de confirmarnos en la fe, darnos apoyo, seguridad e impulsar, promover y animarnos a participar en la vida de la Iglesia para construir un mundo según el Evangelio, y a que tengamos también la oportunidad de manifestar nuestra unidad con la Iglesia de todo el mundo.*<sup>17</sup>

## Las vocaciones

La peregrinación a México se realizará pocos meses antes de la celebración del Sínodo de los obispos que converge con el XXV aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II. El Papa considera que *no es sin una especial inspiración de lo Alto que se decidió dirigir la atención del próximo Sínodo al tema de la formación de los sacerdotes, ya que de su buena preparación dependen tanto su personal perfección humana y cristiana como la eficacia de su ministe-*

<sup>15</sup> "1990. Manual. Objetivos y Programas". "Programa especial: por la venida de S.S. Juan Pablo II", pág. 36.

<sup>16</sup> *Ibidem*, pág. 37.

<sup>17</sup> *Ibidem*, pág. 76.

rio.<sup>18</sup> En este marco se comprende mejor la urgencia de la fidelidad de México en ese *despertar de vocaciones* en que el Papa ve una *señal de vitalidad y madurez, y una de las pruebas del compromiso del laico*.<sup>19</sup>

El Santo Padre considera que *toda la comunidad ha de procurar sus vocaciones*.<sup>20</sup> Y sobre esta responsabilidad común se explicó durante una de las meditaciones a la hora meridiana del *Angelus*: *cada uno de nosotros puede llegar a ser instrumento de la gracia de la vocación. A veces una palabra dicha a un joven, o una simple pregunta, pueden despertar en él la idea de la vocación. En especial los educadores tienen la posibilidad de hacer comprender el valor de la vida sacerdotal... oremos a fin de que el Sínodo anime a todos los cristianos a favorecerlas (las vocaciones), según los medios que estén a su alcance*.<sup>21</sup>

Ejemplos concretos de la dedicación al tema de las vocaciones se encuentran en las diversas orientaciones que el Papa y la Santa Sede han facilitado en orden a la formación de los futuros sacerdotes: los recientes documentos de los dicasterios romanos sobre el estudio y enseñanza de la mariología, de la doctrina social de la Iglesia, de los Santos Padres; sobre el método cristiano de la oración; las meditaciones dominicales del Papa durante el *Angelus* acerca del sínodo sobre la formación de los futuros sacerdotes; discursos oficiales como el del Card. Ratzinger al inaugurar la cátedra de teología moral en la arquidiócesis norteamericana de Filadelfia.<sup>22</sup>

De modo más particular el Santo Padre se refirió a la formación de los sacerdotes mexicanos al dirigirse al primer grupo de obispos de México en visita *Ad limina* (26 sep. 88) cuando, tras recordar la peregrinación a México en 1979 y mencionar al P. Miguel Agustín Pro y a San Felipe de Jesús como modelos del sacerdocio mexicano, constató que la acción de los movimientos eclesiales produce un aumento de las vocaciones, pero que de nada servirá la promoción vocacional si no se pone atención a la formación de los seminaristas. También subrayó la necesidad de reservar a los seminarios los sacer-

<sup>18</sup> Oss. Rom. ed. it., discurso a los miembros del Consejo de la Secretaría General del Sínodo de Obispos, 16 de febrero de 1990, pág. 1.

<sup>19</sup> "La Palabra del Papa en México", discurso a los delegados de la III asamblea del CELAM, pág. 136.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pág. 136.

<sup>21</sup> Oss. Rom. ed. it., 4 de febrero de 1990.

<sup>22</sup> Cf. Oss. Rom. ed. it., 4 de febrero de 1990, pág. 7.

dotes más preparados para la trascendental misión de formar a los seminaristas, confiando en que el Señor compensará su esfuerzo al ciento por uno.<sup>23</sup>

## Los jóvenes

*La Iglesia contempla con optimismo y profunda esperanza a la juventud. Vosotros, los jóvenes, representáis a la mayor parte de la población mexicana, de la cual el 50% no llega a los veinte años. En los momentos más difíciles del cristianismo en la historia mexicana, los jóvenes han dado un testimonio heroico y generoso...<sup>24</sup> ¡Jóvenes, comprometeos humana y cristianamente en cosas que merecen esfuerzo, desprendimiento y generosidad! ¡La Iglesia lo espera de vosotros y confía en vosotros! Al volver a vuestras casas, asociaciones juveniles y grupos de amigos decid a todos que el Papa cuenta con los jóvenes. Decid que los jóvenes son el consuelo y la fuerza del Papa, que desea estar con ellos para hacerles llegar su voz de aliento en medio de todas las dificultades que comporta el situarse en la sociedad.<sup>25</sup>* En los párrafos de esta alocución el Papa despliega con nitidez la razón que lo lleva a considerar prioritaria la acción con los jóvenes.

Ante la inmensa mies de la juventud se comprende la perentoria Carta del Papa al Episcopado y a los representantes de los superiores mayores de los religiosos en México (27 oct. 89), donde hace notar que *la naturaleza misma de la Iglesia, que es misterio de comunión, exige que entre los Pastores de las Iglesias particulares y los religiosos exista una estrecha colaboración que evite posibles magisterios paralelos y también programas pastorales que no reflejen suficientemente esta comunión y unidad.*<sup>26</sup> Al ver la urgente necesidad de una nueva evangelización es menester trabajar en conjunto para cumplir *la obligación de impulsar la formación de los laicos y de sostenerles en sus compromisos, superando la tentación de ocupar los espacios que les competen a los laicos.*<sup>27</sup> Los desafíos de una sociedad injusta reclaman una presencia más clara e incisiva de los laicos; pero para lograr que su presencia sea incisiva es necesario integrar

<sup>23</sup> Oss. Rom. ed. esp., 9 de octubre de 1988.

<sup>24</sup> "La Palabra del Papa en México", discurso a los estudiantes católicos, pág. 150.

<sup>25</sup> *Ibidem*, pág. 152.

<sup>26</sup> Oss. Rom. ed. esp., 26 de noviembre de 1989, pág. 1.

<sup>27</sup> Oss. Rom. ed. esp., 12 de marzo de 1989.

en los programas pastorales la preocupación y la solución que el Papa apuntaba cuando habló a los estudiantes católicos: *Quiero ahora confiaros un problema que llevo muy dentro de mí. La Iglesia es consciente del subdesarrollo cultural existente en muchas zonas del continente latinoamericano y en vuestro país. Mi predecesor Pablo VI, en su encíclica "Populorum progressio" afirmaba: "la educación básica es el primer objetivo de un plan de desarrollo" (n. 36).*<sup>28</sup>

La sociedad mexicana posee grandes recursos espirituales para afrontar y salir victoriosa de las dificultades que por tantas partes la apremian. Con clara visión de la realidad el Santo Padre recordó este particular al tercer grupo de obispos (2 mar. 89) en visita *Ad limina* al constatar que la fe católica ha impregnado las más profundas raíces de la religiosidad mexicana, en toda su geografía y en todos sus diversos grupos sociales; negarlo sería como negar una gracia de Dios.<sup>29</sup>

Juan Pablo II ha proporcionado pautas para un vigoroso lanzamiento de los jóvenes hacia las más altas metas, basta hojear la carta que dirigió a los jóvenes con motivo del año internacional de la juventud (31 mar. 85), la carta a los sacerdotes el Jueves Santo de 1985 (31 mar. 85); así como las palabras que pronunció en Santiago de Compostela: el discurso a los jóvenes (19 ago. 89) y la homilía durante la Misa celebrada en el Monte del Gozo (20 ago. 89). En el fondo de estos mensajes parece perdurar el eco de las palabras que el Card. Wyszynski pronunció el 1 de noviembre de 1956: *Polonia no tiene necesidad de muertes heroicas, necesita renacer con un trabajo heroico.*

La Iglesia se ha preocupado por el respeto de los derechos del hombre (creado a imagen de Dios) y trabaja con los jóvenes porque, como dijo el Vaticano II en su mensaje final a los jóvenes, *vais a formar la sociedad del mañana; os salvaréis o pereceréis con ella... la Iglesia está preocupada por que esa sociedad que vais a construir respete la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y esas personas son las vuestras.*<sup>30</sup> Ante tan grave responsabilidad Juan Pablo II, como verdadero amigo, ha enseñado a los jóvenes que estos derechos se defienden con eficacia no por medio de la violencia sino

<sup>28</sup> "La Palabra del Papa en México", discurso a los estudiantes católicos, pág. 151.

<sup>29</sup> Oss. Rom. ed. esp., 12 de marzo de 1989.

<sup>30</sup> Vaticano II, BAC minor, Madrid (31 ed.), pág. 628.

con una comprensión más profunda de las raíces que sustentan a una sociedad y por la promoción de un *estado de derecho*.<sup>31</sup>

Es muy justa la expectativa del pueblo mexicano. El reloj de la historia marca una cita clave. En el *Continente de la Esperanza* México aguarda con entusiasmo a un Amigo que ilumina las conciencias y ayuda a mirar con optimismo el futuro. Ante la Virgen de Guadalupe México quiere volver a decir con Juan Pablo II: *Deseamos poner en tus manos nuestro entero porvenir, el porvenir de la evangelización de América Latina. Reina de paz, salva a las naciones y a los pueblos de todo el continente... haz que todos, gobernantes y súbditos, aprendan a vivir en paz, se eduquen para la paz, hagan cuanto exige la justicia y el respeto de los derechos de todo hombre, para que se consolide la paz*.<sup>32</sup>

#### PABLO PEREZ GUAJARDO

Pablo Pérez Guajardo, nacido en México, es licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, y actual profesor de teología en el International Center of Educational Sciences, de Roma. Colabora habitualmente en "Ecclesia".

<sup>31</sup> Cf. Las encíclicas: "Laborem exercens" y "Sollicitudo rei socialis"; el discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede (13 ene. 89); discurso en la sede de la ONU (1979) y los discursos europeístas pronunciados en diversas ocasiones como al final del primer viaje a España (9 nov. 82) y ante las Instituciones Europeas en Estrasburgo (oct. 1989); el Convenio Internacional que promovió el Instituto de Ciencias Humanas de Viena sobre el tema "Europa y sociedad civil" y que se desarrolló en presencia del Papa (Castelgandolfo, agosto 1989).

<sup>32</sup> "La Palabra del Papa en México", homilía en la Basílica de Guadalupe, pág. 107-108.

